

Ciudadanos



EXPECTACIÓN. Miles de personas asisten impacientes al sorteo de las viviendas protegidas en La Casilla. /IGNACIO PÉREZ

El sorteo anual de VPO sonríe a 371 bilbaínos, aunque 10.000 continúan en lista de espera

El 60% de los pisos se adjudicó en alquiler social

Etxebide sorteará antes de 2006 más de mil viviendas protegidas en Bolueta, Mina del Morro o Arangoiti

ADOLFO LORENTE BILBAO

La mayoría de las personas que se congregaron ayer en el pabellón de La Casilla en busca de un piso protegido debieron pensar aquello de que la esperanza es lo último que se pierde. Como viene siendo habitual por estas fechas, Etxebide -el Servicio vasco de Vivienda que gestiona el Ejecutivo autónomo- y Viviendas Municipales sortearon en Bilbao 371 pisos de protección oficial (VPO), 36 menos que el año pasado. La fortuna sonrió sólo a unos pocos de los 7.500 candidatos, cifra a todas luces engañosa. 28.754 vizcaínos están en listas de espera, diez mil de ellos en Bil-

bao. Realmente existen más demandantes, pero no cumplen los requisitos para entrar en el 'bombo'.

El de ayer fue el primer sorteo donde se hizo efectivo el recién implantado sistema de 'ventanilla única'. Con el objetivo de favorecer la tramitación a los usuarios, Etxebide y Viviendas Municipales de Bilbao firmaron este año un convenio para unificar sus listas de demandantes.

Del total de viviendas sorteadas, 238 estaban promovidas por el Gobierno vasco -207 en Miribilla y 31 en Txurdinaga- y 133, por el Consistorio bilbaíno -88 en Elorrieta y 45 en Miribilla-. Asimismo, según explicó el consejero

Javier Madrazo, «más de un 60% de VPO», se entregó en régimen de alquiler social, mientras que las 148 restantes se otorgaron en régimen de propiedad.

'Discriminación positiva'

Ante cerca de 3.000 personas, Madrazo, en un intento de evitar el desánimo entre los asistentes, avanzó que el Departamento de Vivienda prevé edificar a partir del próximo año más de mil pisos protegidos en los barrios de Bolueta, Bilbao La Vieja, Mina del Morro, Arangoiti y Altamira. El objetivo, que puedan ser sorteados antes de 2006.

La adjudicación de estas viviendas no significa que su

edificación haya concluido. Sin ir más lejos, algunas de las VPO sorteadas ayer -59 en régimen de alquiler social en Miribilla- no estarán finalizadas hasta enero de 2007. No obstante, la promoción de 133 casas de este tipo impulsada por Viviendas Municipales concluirá a finales de este año.

Si el de ayer fue el primer sorteo en el que funcionaba la 'ventanilla única', también lo fue en lo que a 'discriminación positiva' se refiere. Así, aquellos solicitantes con cuatro años de antigüedad en las listas de Etxebide gozaron de un cupo propio de viviendas en la promoción de Miribilla que se otorgaba en régimen de propie-

dad. En total, 761 'veteranos' optaron a 16 VPO.

¿Y el precio? Según explicó el consejero, el coste medio de uno de los pisos en alquiler es de 180 euros. «Todo dependerá del poder adquisitivo de los inquilinos y del tipo de vivienda», matizó. Los hay de una, dos y tres habitaciones, distribuidas en pisos que oscilan desde los 52 a los 90 metros cuadrados. En lo que se refiere a las viviendas en derecho de propiedad, su adquisición se cifrará en 75.000 euros las más baratas -12,5 millones de pesetas- y los 102.000 euros las más caras -17 millones de pesetas-.

Después de anunciar futuros proyectos en Rekaldeberri, Txurdinaga y San Adrián, Julia Madrazo, responsable de Vivienda del Ayuntamiento bilbaíno, recaló que los contratos de arrendamiento se revisarán anualmente «para controlar si el poder adquisitivo de los agraciados ha variado». En cuanto a su duración, será de cinco años.

La revisión de los contratos de arrendamiento se realizará cada año

Una tensión contenida protagonizó un sorteo donde la mayoría de asistentes, incluso los agraciados, evitaron expresar sus sentimientos

¿Pero a quién le ha tocado?

A. LORENTE BILBAO

¿Pero la gente no grita de alegría cuando ve su nombre reflejado en la pantalla de los agraciados? Aunque pueda parecer lo contrario, un silencio tan impactante como inesperado protagonizó el televisivo sorteo de ayer. Ni sonrisas ni lágrimas... ni abucheos, ni quejas, ni gritos. ¿Por qué? Quizá porque muchos bilbaínos que finalmente resultaron ganadores se encontraban en sus casas implorando a la suerte frente a la pequeña pantalla. «Depende de cada año, si una persona se lanza y chillaba de alegría, puede contagiarse a las demás», explicaba un portavoz de Etxebide.

¿Vergüenza, tal vez? Y es que, hasta que no habían transcurrido más de diez minutos de sorteo —comenzó a las 11.15 horas—, las cámaras de televisión no pudieron captar las imágenes de uno de los agraciados: un 'grito reflejo' le descubrió. No obstante, la tónica no varió ni un ápice durante la hora y media que se prolongó el sorteo.

«Qué le vamos a hacer»

El sistema de adjudicación se estructuró en cuatro promociones, divididas a su vez en varios grupos —discapacitados, monoparentales, familias numerosas, menores de 35 años o cupo general—. El devenir del sorteo propició que muchas personas comenzaran a marcharse, cabizbajas, según se iban otorgando los pisos a los que optaban. Es decir, cuanto más avanzaba el sorteo, menos gente permanecía en La Casilla. Respecto al perfil de los asis-



Agraciados con un piso en Miribilla

Iñaki Gonzalo y Naiara: «Estoy alucinando, es la primera vez que me presento. ¡Por fin me puedo ir a vivir con mi novia! ¿Que cuánto tengo que pagar? ¡Me da igual!»



La emoción de lograr una vivienda

Ana Elvira Ortega: Su primera reacción fue coger el móvil para llamar a su novio: «¡Cariño, nos ha tocado!», gritaba mientras no paraba de llorar emocionada.



Aspirante a las cuatro promociones

María Álvarez: «Es una pena. Además, estoy embarazada de 7 meses y un piso hubiera supuesto un importante cambio en mi vida. Qué le vamos a hacer...».



Resignación hasta el próximo año

Librada Ela Ayaba: Natural de Guinea Ecuatorial, era el primer año que se presentaba: «Ahora iré a informarme para que no se olviden de mí el año que viene».

tentes, los inmigrantes, procedentes en su mayoría de Guinea Ecuatorial, fueron parte importante de los solicitantes.

«Qué le vamos a hacer», «el próximo año volveremos a probar suerte» o «no es lógico que este- mos miles de personas para 'cua-

tro' casas» fueron algunas de las expresiones más escuchadas en boca de los 'perdedores'. Entretanto, decenas de papeletas esparcidas por el suelo recordaban a los presentes que 'Un derecho no se sortea'. Eso sí, los móviles no dejaron de funcionar en ningún

momento. Y es que, a pesar de la tensión contenida, la procesión iba por dentro.

MÁS INFORMACIÓN

Lista completa de los agraciados:
www.elcorredigital.com
www.etxebide.info